

## Arqueología del Castillo de Salvatierra o Cinco Esquinas (Cazorla, Jaén) y las comunicaciones medievales con el Campo de Montiel

ÁNGEL D. BASTOS ZARANDIETA<sup>1</sup>  
PEDRO R. MOYA-MALENO<sup>2</sup>  
CARLOS CAMPAYO GARCÍA<sup>3</sup>

*Proyecto Arqueológico 'Entorno Jamila'*

Recibido: 30-IX-2013  
Aceptado: 8-X-2014

### RESUMEN

Este artículo pretende dar a conocer una fortaleza que durante largo tiempo ha sido mayormente ignorada por la historiografía a pesar de su enorme importancia estratégica y su innegable protagonismo durante las tensiones entre los reinos musulmanes y cristianos, e incluso entre los conflictos internos de los poderes castellanos. Abordando temas como el territorio, la topografía, la descripción arqueológica, la caminería y el estudio de los documentos medievales, ofrecemos una visión nunca antes dada por los investigadores sobre esta fortaleza dentro del marco geográfico de la frontera cristiano-musulmana, poniéndola en relación con los territorios septentrionales del Campo de Montiel.

**PALABRAS CLAVE:** Castillo, Cazorla, Dinámica de conquista, Frontera, SIG.

### ABSTRACT

*This paper seeks to unveil a fortress that has been largely ignored by historiography despite its enormous strategic importance and its undeniable role in disputes between Muslim and Christian kingdoms and even internal conflicts between Castilian authorities. Approaching issues such as territory, topography, archaeological description, ancient roads and the study of medieval documents, we offer a vision never before given by researchers about this stronghold within the geographic frame of the Christian-Muslim boundary, putting the fortress in relation to the northern territories of Campo de Montiel.*

**KEYWORDS:** Castle, Cazorla, Conquest Dynamics, Frontier, GIS.

---

<sup>1</sup> Licenciado en Historia, Universidad de Cádiz: angelbastosz@gmail.com

<sup>2</sup> IP del PAEJ y Doctor en Historia, Universidad Complutense: entornojamila@gmail.com

<sup>3</sup> Licenciado en Historia: carloscampayo@hotmail.com

## 1. INTRODUCCIÓN

El Campo de Montiel es una demarcación que engloba todo el gran altiplano repleto de villas y fortalezas que linda en su meridiano con una de las puertas a Andalucía. Este territorio tuvo su propia dinámica de conquista abundante en peculiaridades y muy relacionada con la que se desarrolló más al Sur. Con este trabajo intentaremos poner en común estas coincidencias y similitudes en dos áreas tan próximas geográficamente.

Para ello miraremos al Norte y al Sur desde una fortaleza que ha sido dejada de lado por la historiografía a la sombra de otras cercanas y, aparentemente, más decisivas en el devenir de los acontecimientos. Una apariencia dudosa pues el carácter estratégico del castillo de las Cinco Esquinas resulta evidente y su importancia debía haber sido capital durante estas épocas de conflicto (Bastos, 2013).

El marco geográfico (Fig. 1) en el que nos centraremos tomará la mayor parte de la frontera septentrional de la provincia de Jaén, y pequeñas partes de las de Ciudad Real, Albacete y Granada. Ésta fue la zona de conquista inmediatamente posterior al Campo de Montiel. Incluso, en algunos puntos, podemos asegurar que fueron lugares coetáneos de conflicto, como veremos más adelante.

## 2. COMARCAS SEPARADAS. COMARCAS COMUNICADAS

La existencia de una entidad orográfica del orden de Sierra Morena y las sierras de Alcaraz, Segura y Cazorla implica la presencia de unos condicionantes naturales inequívocos para el desarrollo de biotopos específicos y, por ende, consecuencias culturales derivadas de los pasos que superan estos paisajes y los contactos humanos que aquí se han generado a lo largo de la Humanidad.

Sin embargo, aunque este relieve se ciertamente una fractura escarpada –Sierra Morena (Bañuelas, 1.324 m.s.n.m.; sierra de Alcaraz (Almenara, 1.796 m.s.n.m.); sierra de Segura (Las Banderillas, 1.993 m.s.n.m.); sierra de Cazorla (Gilillo, 1.848 m.s.n.m.)– con la planicie de la Submeseta Sur (Valdepeñas, 705 m.s.n.m.), la hoya de Baza (844 m.s.n.m.) o el Noroeste murciano (1.160 m.s.n.m.), no se ha de pensar en territorios enclaustrados o excluidos de toda relación entre sí. Más aún si observamos que Sierra Morena pasa de un grosor de unos 40 quebrados kilómetros en el puerto de Despeñaperros –del siglo XVIII (Corchado, 1963: 19s)– a cerca de 10-20 km de suaves lomas bajo el Campo de Montiel. Igualmente, tal y como se puede observar por la caminería histórica y tradicional las cuerdas y valles serranos permiten mucho más tránsito que el que comúnmente se puede pensar sólo con un mapa enfrente (Molero López-Barajas, 2013).



**Fig. 1:** Marco geográfico del estudio.

La mayoría, si no todos, de estos caminos corresponden ya no solo a las comunicaciones que en la Antigüedad pudieran abrir civilizaciones como la romana, sino también a pasos naturales muy anteriores que sin duda han sido utilizados desde tiempos inmemoriales hasta nuestros días con todo tipo de fines (Corchado, 1963; Moya-Maleno, 2011). La mera existencia de santuarios de agregación oretanos como el Collado de Los Jardines (Rísquez y Rueda, 2013), en las zonas serranas más profundas (Santa Elena, Jaén), muestran las posibilidades de movimiento a través de estos territorios (Sánchez Sánchez, 2001) y las ventajas de aquellos en mejores condiciones de paso desde la Prehistoria Reciente.

En primer lugar, existió toda una red de vías principales y caminos que conectan el Campo de Montiel –y por extensión La Meseta y el área levantina– con el Alto valle del Guadalquivir. La existencia en esta parte del centro-sur la Península Ibérica de un accidente geográfico transversal como Sierra Morena que, además, es cerrado de forma oblicua por las sierras de Alcaraz, Segura y Cazorla, condiciona a concentrar los itinerarios por aquellos pasos más transitables de las comarcas de ambas vertientes a modo de embudos.

Rutas como el denominado *camino de Anibal/vía Augusta* o la conocida como *vía 29 del Itinerario de Antonino* (Roldán y Caballero, 2014: 161-173) constatan su existencia en el Campo de Montiel desde la Antigüedad en testimonios como los *vasos de Vicarello* (Sánchez Sánchez, 2008) y en los propios estudios arqueológicos realizados en algunos de sus tramos (Espadas y Moya-Maleno, 2008; Benítez de Lugo *et al.*, 2012). *Grosso modo*, este paso de Barraco Hondo y los ubicados bajo Castellar de Santiago y Albaladejo han destacado por cruzar Sierra Morena por los lugares más accesibles y por dirigirse en dirección NE-SW hacia el eje Bailén-Úbeda. Desde la parte giennense la importancia de puertos como el de San Esteban (Santiesteban del Puerto) o la posición de la ciudad iberorromana de Cástulo (Linares) es bien conocida.

La utilidad e importancia de alguna de estas vías romanas fue tal que La Mesta permitió fosilizarlas en vías pecuarias (Moya-Maleno, 2011; Benítez de Lugo *et al.*, 2012). También en tramos de caminos reales, como el de Granada a Cuenca (Plaza Simón, 2010). Pero, en lo que a nuestro estudio respecta nos resultan tanto más interesantes todos aquellos cordeles, veredas, sendas y vías pecuarias más o menos de referencia que han articulado el paso en otras direcciones y que podrían explicar otras dinámicas de contactos (pre)históricos (Moya-Maleno y Hernández, 2015) y de conquista medieval (González Jiménez, 2000).

Se trata pues de caminos naturales (Rubio *et al.*, 1993; Rubio y Pastor, 1995) que permiten tal encuentro de rutas en esta zona que le hacen merecedora de una atención detenida a por posibles consecuencias. Se trata de tres tipos de movimientos fundamentalmente:

- Interconectar horizontalmente los principales puertos o “embudos” en ambas vertientes antes de constreñirse los pasos principales. A media distancia hacían habitual ponen en comunicación alcaraceños y segureños con las comarcas del Condado y Sierra Morena.
- Un tránsito Norte-Sur –y viceversa– entre los pasos bajo el Campo de Montiel y las sierras de Segura y Cazorla. Permitían adentrarse en distintos ejes paralelos a zonas clave como Segura de la Sierra o Jódar-Quesada, puertas de Granada.
- La importancia de traer las rutas estas sierras es mayor en tanto que no sólo se dirigirían hacia el Sur, sino que éstas acababan por adentrarse en la sierra –Pontones > Santiago de la Espada– para alcanzar desde el interior el área murciana (Molero López-Barajas, 2013)<sup>4</sup>.

---

4 El movimiento principal para alcanzar el área murciana era salvar en lo posible las sierras por su vertiente septentrional a través de las zonas más orientales del Campo de Montiel (Plaza Simón, 2011).

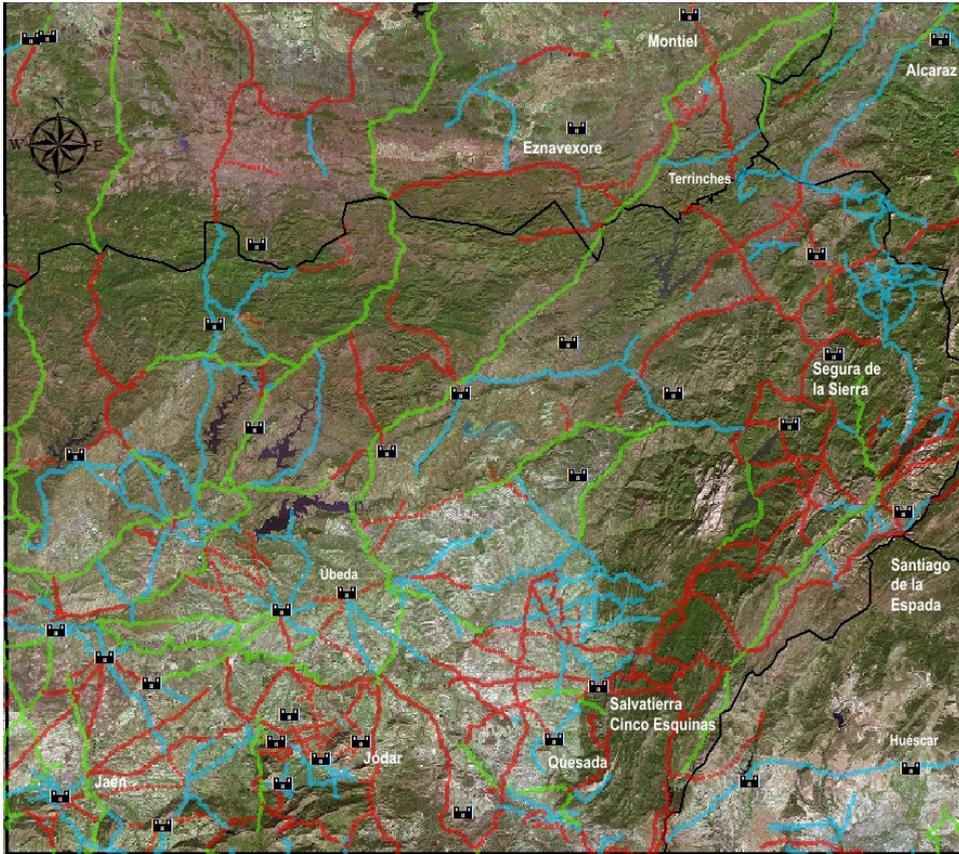


**Fig. 2:** Ejemplo de sistema de torres de vigilancia y comunicación en Segura de la Sierra. Foto: Moya-Maleno, 2004.

Paralelamente, también hemos de contar con todo un sistema de comunicaciones a larga distancia que permitiera transmitir noticias de forma rápida y eficaz a través de señales auditivas y, especialmente, visuales. A este respecto, el sistema de fortalezas existente al Sur del Campo de Montiel forma una línea ejemplar en de frontera en el reborde de Sierra Morena. Si a ello sumamos los cada vez más testimonios de torres a un lado y otro de estos paisajes serranos (Gallego, 2015: fig. 14) (Fig. 2) y los trabajos novedosos al respecto de este tipo de comunicaciones (Campayo *et al.*, 2015), es posible comprender que se trata de comarcas tan separadas como unidas.

### 3. METODOLOGÍA

Para realizar este estudio hemos empleado algunas de las herramientas y metodologías propias de los Sistemas de Información Geográfica (SIG). Concretamente, y por un lado, hemos recurrido a la recopilación, observación y comparación de la caminería histórica y tradicional mencionada a fin de perfilar las principales rutas existentes para comunicar las comarcas adyacentes a esta parte de Sierra Morena y sierras de Alcaraz, Segura y Cazorla.



**Fig. 3:** Modelo geográfico SIG del área estudiada con los principales castillos de los siglos XII-XIII y las principales vías ganaderas tradicionales. La mayor densidad de éstas en el área andaluza responden a la mayor cantidad de metadatos de acceso públicos generados por la Junta de Andalucía que por la Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha.

A continuación, hemos georreferenciado diferentes puntos de interés, como torres, plazas fuertes y fortalezas (Eslava, 1989, 1990 y 1994; Alfaro, 1997; Ballesteros, 2010; Gallego, 2014), dotándolas de metadatos que nos permitieran visualizar los tiempos de conquistas, la forma en que fueron develadas o capitularon, etc. Estos datos son vitales a la hora de analizar los movimientos de tropas, los aparentes intereses de los poderes fácticos y sacar las conclusiones oportunas.

Por último, hemos tenido en cuenta la orografía del terreno, atendiendo sobre todo a cursos de agua, elevaciones importantes y sistemas montañosos que nos ayudasen a delimitar fronteras naturales, las más fáciles de identificar en todas las épocas. Así se nos hace posible proponer hipótesis de trabajo con los avances territoriales, pudiendo representarlos gráficamente sobre el plano.

Unificando todas las capas y representándolas conjuntamente podemos observar: los caminos y vías pecuarias, los enclaves de importancia y el relieve (Fig. 3). En la mayoría de los casos, los enclaves están conectados mediante vías, y éstas guardan relación con los pasos naturales ofrecidos por el relieve. Esto nos puede servir para confirmar la validez de los datos y, por tanto, de las conclusiones que obtengamos de ellos, pues es evidente pensar que la orografía y las vías de comunicación condicionarían en cierta medida las decisiones tomadas durante las campañas de conquista.

#### 4. EL CASTILLO DE SALVATIERRA O “DE LAS CINCO ESQUINAS”

Es en este ámbito en el que se nos muestra el castillo de Salvatierra o “*de las Cinco Esquinas*” como ejemplo de este contexto y, al fin y al cabo, del proceso conquistador cristiano al Sur del Campo de Montiel<sup>5</sup>. A pesar de tratarse en primera instancia de una atalaya, el castillo de Salvatierra o “de las Cinco Esquinas”, estuvo en primera línea de frontera tanto bajo el dominio musulmán, como bajo el dominio cristiano, al menos hasta el siglo XIV.

La fortaleza está enclavada en un promontorio llamado “Cerro de Salvatierra” de 1176 m.s.n.m., en la vertiente occidental de la Sierra de Cazorla. Por su ubicación, rodeada de picos de entre 300 a 500 metros más altos que el propio cerro, se entiende la voluntad de sus primeros constructores, presumiblemente musulmanes, de controlar la visibilidad hacia el Norte, precisamente a tierras de Montiel (Fig. 4).

Identificamos dos zonas diferenciadas cronológicamente por su obra y disposición:

De una parte observamos los elementos propios de la atalaya musulmana que fechamos a finales del siglo XII y que correspondería al modelo de fortaleza tipo *sajrat* (Zozaya, 1998: 27). Estos elementos corresponderían a un lienzo de muralla en la zona oriental que cerraría el recinto antiguo de la fortaleza. Estos restos poseen cimientos de grandes sillares sobre los que se levanta la estructura con sillarejos más pequeños e irregulares. En una fractura del lienzo de muralla queda a la vista el mortero de cal que se utilizaría para la obra, sensiblemente distinto al que se observa en las estructuras más tardías de la fortaleza correspondientes a época cristiana. Esto, sin duda, ayudaría a fechar los restos y diferenciar las distintas fases constructivas.

---

<sup>5</sup> Para más información sobre la fortaleza en cuestión *vid.* A. Bastos (2013).



**Fig. 4:** Vista del castillo del castillo de Salvatierra o “de las Cinco Esquinas”. Foto: Bastos, 2010.

En la zona septentrional de la fortaleza encontramos los restos que corresponderían con la atalaya rectangular musulmana. Se adivina un montículo en forma de “tel” que nos indicaría el derrumbe de una estructura que contuviera dos o más plantas de altura. Quizá sería en esta zona donde resultaría más interesante realizar intervenciones arqueológicas que pudieran desvelar más información sobre esta parte de la fortaleza y confirmar, o desmentir, su datación.

Por otro lado, encontramos en el complejo los elementos que corresponden a un período más tardío de ampliación de la fortaleza. Esta ampliación consistiría, principalmente, en la torre del homenaje pentagonal fechada por algunos autores en el siglo XIV (Eslava, 1999). En su fachada Norte se distinguen dos socavones en las cadenas de ángulo oriental y occidental. El material seguramente se haya perdido ladera abajo, dejando al descubierto el relleno de mortero de la torre pentagonal. Asimismo, destaca la vegetación que ha crecido en su azotea que es viva imagen del estado de abandono de los restos.

El vano de acceso, de dos metros de altura con un arco apuntado rematándola, a la torre se conserva perfectamente. Asimismo se distinguen a la perfección las quicialeras de las puertas que seguramente serían de doble hoja y varios elementos más como el balcón amatacanado en la fachada septentrional.

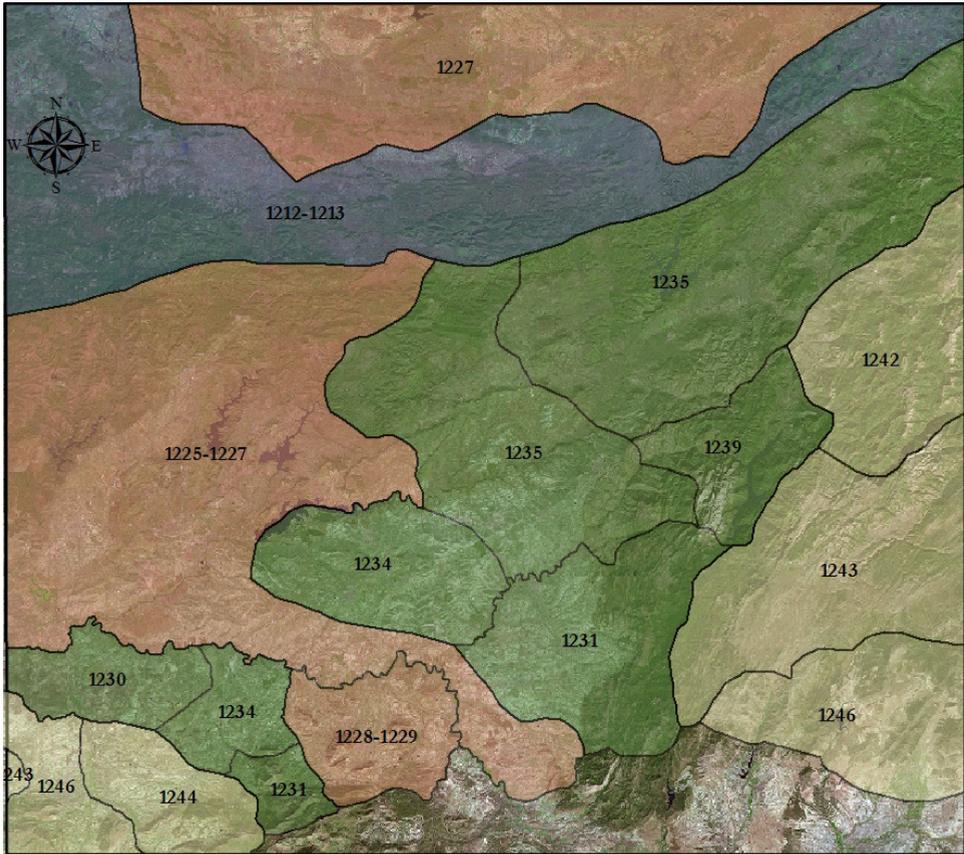


Fig. 5: Dinámica de conquista cristiana al Sur del Campo de Montiel.

Por ende, se trata de un emplazamiento militar islámico ocupado en el momento álgido de la conquista cristiana del territorio giennense.

## 5. DINÁMICA DE CONQUISTA

¿Cómo se inserta este punto estratégico en el contexto bélico entre los siglos XII y XIII al Sur de Sierra Morena y el Campo de Montiel? De forma breve y esquemática, se pueden señalar los principales movimientos realizados por las fuerzas cristianas en las primeras décadas del siglo XIII basándonos, como dijimos, en los testimonios históricos (Ruiz, 2000), la caminería y las vías pecuarias. Dicho avance conquistador puede ser observado geográficamente con polígonos utilizando como principal elemento delimitador la orografía (Fig. 5).

En 1213 tuvo lugar la conocida cabalgada que llevó a Alfonso VIII a conquistar las eminentes fortalezas de Eznavexore y Alcaraz (Pretel, 2008). Una maniobra que dejó embolsadas a plazas como Montiel por esta línea y por la trazada al Norte con la conquista en esas fechas del castillo de Alhambra (Gallego, 2015), lo cual implicaría aparentemente un corte de las comunicaciones Norte-Sur entre las plazas musulmanas del Campo de Montiel y las de Andalucía. Acto seguido, ya sea la fecha de caída de Montiel 1227 o antes, en 1218 (López Fernández, 2004: 63 y 68s), lo que aconteció entre tales años fue una conquista y colonización cristiana progresiva de la altiplanicie (Moya-Maleno, 2015; *Id.* y Monsalve, 2015).

Tras este episodio domina un periodo de baja intensidad fruto de la tregua de 10 años pactada con los almohades a la muerte de Alfonso VIII en 1214. Por esta razón –y por las propias guerras castellanas– no será hasta 1224 cuando se reactive la conquista, ahora con Fernando III al frente y con unas órdenes militares mucho más asentadas y pertrechadas.

Para la década de los ‘20 del siglo XIII se ha considerado como objetivo principal de Fernando III cercar la importante ciudad de Jaén. Ante la imposibilidad de tomar Jaén, que resistiría varios asedios hasta 1246, Fernando III siguió al Oeste tomando diversas ciudades dirección Córdoba y Sevilla.

Pero lo que llama la atención es, tal y como muestran los polígonos, la cierta similitud de la cabalgada del Rey Santo para tomar en 1224, por primera vez, la plaza de Quesada, con la que ya hiciera su abuelo en 1213.

Aunque la cabalgada de Quesada en 1224 no fue definitiva, puesto que sería objeto de sucesivas reconquistas musulmanas y cristianas hasta 1309, influirá en futuras conquistas. Entre las razones que podría llevar a esta cabalgada se encuentra, además de la rapiña y sembrar el desconcierto en tierras del interior, desarrollar una maniobra de conquista que ya había sido efectiva una década antes en la alfonsí de 1213. Quesada, además de tener algún recurso interesante –véase salinas (Molero, 2013: 68)–, parece ser un objetivo ideal pues, como Alcaraz, se trataba de un enclave estratégico que cierra los pasos al Sur y al Este y que se encuentra guarnecida por una gran sierra. Al Norte de Quesada quedaría una gran franja de tierra aún bajo influencia musulmana y con castillos como el de Cinco Esquinas en primera línea de frontera.

Este tipo de movimientos serán repetidos por el monarca a partir de 1225 (Eslava, 1987), dejando al Este tierras sin conquistar y dirigiéndose directamente a tomar entre 1227 y 1229 Baeza, Jódar y Bedmar entre otras a fin de realizar el primer cerco de Jaén (González Jiménez, 2000). Por tanto, en 1227 parece caer definitivamente Montiel (Gallego, 2015), asegurándose la retaguardia de los territorios recién tomados en Andalucía y, casi simultáneamente, se tomarían entre

plazas que cerrarían en gran medida las posibilidades de apoyo militar a Jaén, conformándose en esa zona la frontera que perduraría prácticamente ya hasta el siglo XV (Porrás, 1994).

La década de los '30 del siglo XIII fue la que más avances cristianos contempló, tratando en todo momento de asegurar los territorios conquistados en la cabalgada a Quesada. En 1230, y como consecuencia inevitable de los continuos intentos de Fernando III de tomar Jaén, se anexiona plazas fuertes cercanas, como las de Villagordo y Torrequebradilla. Es en esta década cuando cae Cazorla –y de nuevo Quesada (1231)– en manos cristianas (Polaino, 1959), tras lo cual se otorgaron al Arzobispo de Toledo. Presumiblemente se toma también ahora el castillo de “las Cinco Esquinas”.

Comienza entonces la última conquista de la cabecera del Guadalquivir de los reinos serranos. Como en el Campo de Montiel, se trataba de un avance para reducir las bolsadas islámicas generadas una década antes a la par que estaba nutrido por los intereses de los santiaguistas y del arzobispo Ximénez de Rada, prestos a continuar su expansión natural al Sur del Campo de Montiel (García Guzmán, 1998; Rodríguez de Gracia, 2000).

Así, en 1234 la corona tomó la importante plaza de Úbeda, desde la que partieron, al año siguiente, las fuerzas que tomaron Iznatoraf, Beas de Segura, Chiclana de Segura y Santiesteban y, con ello, la cabecera del Guadalquivir que comunicaba con el Campo de Montiel. Mientras Iznatoraf y Santiesteban serían incluidas en el recién creado *Adelantamiento de Cazorla*, Beas y Chiclana fueron entregadas al Obispo de Osma, quien en 1239 las intercambiaría con la Orden de Santiago por posesiones en la Meseta Norte. Y es que, paralelamente, la orden de Uclés estaba resarcándose del asalto fallido de Segura de la Sierra en 1214 tomando Génave, Villarrodrido y Albánchez (1235) y, finalmente, en dicho año 39 la fortaleza de Hornos, la puerta de la sierra de Segura (Ballesteros, 2010).

La década de los '40 del siglo XIII traería el fin del proceso conquistador de esta zona. Mientras que capitales occidentales como Sevilla y Córdoba ya se habían tomado, las fortalezas de Segura (Fig. 6), Santiago de la Espada y Huéscar caerían durante los seis primeros años de la década (Alfaro, 1997). Justo entonces, en 1246, Fernando III consiguió tomar, al fin, Jaén (Eslava, 1982) y se cerró la tenaza sobre Murcia (1243-1246) (González Jiménez, 2000: 614). Así se fijó la frontera que, al margen de casos excepcionales como el de Quesada, se mantendría inalterada hasta la fase final de “reconquista” por parte de Isabel I y Fernando II en el siglo XV.

## 6. CONCLUSIONES

Una de las conclusiones inmediatas que parece haber quedado patente son las similitudes entre la dinámica de conquista en torno al Campo de Montiel y la del sector septentrional de la provincia de Jaén. En ambos casos se observa un desarrollo en profundidad al Este que parece tener como objetivo aislar territorios que, aun quedando en manos del enemigo, están prácticamente rodeados. Es el caso de la cabalgada de conquista hacia Alcaraz, en 1213 que dejó “aislado” el Campo de Montiel, y el de la conquista de Quesada en 1224 que dejó “aislados” los territorios que ocupan desde Cazorla hasta Beas de Segura.

Es inevitable y necesario precisar que otra conclusión a señalar debe ser que estos *limes* que se conformaron no eran para nada estáticos. Hablamos de fronteras dinámicas, en profundidad e inestables que no aseguraban el control total y absoluto sobre el territorio. Es evidente que sí debían significar una importante presión bélica, agotamiento de recursos y cierto aislamiento para el componente musulmán que quedaba en esas “zonas aisladas” (Campo de Montiel y Cazorla).

Ejemplos de la permeabilidad de estas fronteras y la profundidad de los ataques fueron los sucesivos cambios de manos de Quesada, no siendo conquistada de forma definitiva para los cristianos hasta 1309; otro ejemplo es la cabalgada musulmana que, según recogen las crónicas, atravesó de Sur a Norte los territorios



**Fig. 6:** Segura de la Sierra.

del Adelantamiento de Cazorla para lanzar un ataque en los territorios cercanos a Beas y Chiclana de Segura y hasta Terrinches, ya en el Campo de Montiel. Hasta esta plaza del Campo de Montiel llegó el Sultán de Marruecos en 1282 y las tropas de Huéscar (Granada) en 1434 (Ruibal, 1989; Álvarez *et al.*, 2015: 253). Acto seguido fue el santiaguista Rodrigo Manrique quien comandó una expedición contra Huéscar con gente de Montiel.

Otra conclusión que se desprende de de las observaciones realizadas en Este estudio es el aparente interés de la Corona castellana por expandirse hacia el Oeste siguiendo el curso del río Guadalquivir. La tendencia, sobre todo de Fernando III –aunque a decir verdad también de su sucesor, Alfonso X– fue la de tomar las ciudades más significativas del curso del gran río de Andalucía. Fueron prioritarias Jaén, Córdoba, Sevilla, etc., dejando la conquista de la zona oriental –Segura, Murcia...– en manos de las Órdenes Militares (Rodríguez Llopis, 1986; Rodríguez Espinosa, 2001: 261, mapa 11; Martínez y Beltrán, 2013).

Por último, y haciendo referencia a la fortaleza que ha servido de eje para Este estudio, señalar que la coincidencia en la fecha de construcción musulmana –siglo XII–, así como de ampliación cristiana –siglo XIV–, parecen ser más que meras coincidencias, consecuencias de hitos históricos. De una parte, la primera fecha de construcción, bien podría responder a la famosa cabalgada de Alfonso VII que llegó, en 1147, hasta la propia Almería. Podría deducirse que esta atalaya se construyó con la función de controlar las posibles futuras avenidas de contingentes cristianos desde el Norte, lo que explica su ubicación geoestratégica. De otra parte, la segunda fecha, parece coincidir también convenientemente con la conquista de Quesada por parte de los musulmanes, que la mantendrían bajo su poder hasta 1309. Con la ampliación de la torre pentagonal, los adelantados se aseguraban la visión de la campaña de Quesada y de posibles futuras incursiones hostiles.

## **BIBLIOGRAFÍA**

- ALFARO BAENA, C. (1997): “Castril: de Hisn frontero a señorío bajomedieval”. *Anales de la Universidad de Alicante. Historia Medieval*, 11: 553-564. Universidad de Alicante. Alicante.
- ÁLVAREZ, H.J.; BENÍTEZ DE LUGO, L.; MORALEDA, J. y MATA, E. (2015): “El Castillo de Terrinches. Avance de resultados de la investigación arqueológica”. En P.R. Moya-Maleno y D. Gallego (coords.): *Campo de Montiel 1213. Entre el Islam y el Cristianismo*: 233-264. Centro de Estudios del Campo de Montiel. Almedina.
- BALLESTEROS LINARES, M. (2010): “Establecimiento de la Orden Militar de Santiago en la Sierra de Segura: la Encomienda de Segura de la Sierra”. *Boletín del Instituto de Estudios Giennenses*, 201: 87-130. Instituto de Estudios Giennenses. Jaén.

- BASTOS ZARANDIETA, A.D. (2013): “El Castillo de Salvatierra o de las Cinco Esquinas”. *Boletín del Instituto de Estudios Giennenses*, 208: 199-262. Instituto de Estudios Giennenses. Jaén.
- BENÍTEZ DE LUGO, L.; ÁLVAREZ, H.J.; FERNÁNDEZ MONTORO, F.J.; MATA, E.; MORALEDA, J.; SÁNCHEZ, J. y RODRÍGUEZ MORALES, J. (2012): “Estudio arqueológico en la Vía de los Vasos de Vicarello, A Gades Romam, entre las estaciones de Mariana y Mentesa (Puebla del Príncipe - Villanueva de la Fuente, Ciudad Real)”. *Archivo Español de Arqueología*, 85: 101-118. CSIC. Madrid. Doi: 10.3989/aespa.085.012.006.
- CAMPAYO, C.; MOYA-MALENO, P.R. y BASTOS, A.D. (2015): “Territorio y comunicaciones bajomedievales en el Alto Valle del Jabalón durante el siglo XIII: experimentalidad y propuestas”. En P.R. Moya-Maleno y D. Gallego (coords.): *Campo de Montiel 1213. Entre el Islam y el Cristianismo*: 189-231. Centro de Estudios del Campo de Montiel. Almedina.
- CORCHADO SORIANO, M. (1963): “Pasos naturales y antiguos caminos entre Jaén y La Mancha”. *Boletín del Instituto de Estudios Giennenses*, 38: 9-40. Instituto de Estudios Giennenses. Jaén.
- ESLAVA GALÁN, J. (1982): “El ámbito territorial del Reino de Jaén”. *Boletín del Instituto de Estudios Giennenses*, 112: 83-96. Instituto de Estudios Giennenses. Jaén.
- (1987): “La campaña de 1225 y el primer cerco de Jaén por Fernando III”. *Boletín del Instituto de Estudios Giennenses*, 132: 23-38. Instituto de Estudios Giennenses. Jaén.
- (1989): “Los castillos de la tierra de Segura”. *Boletín del Instituto de Estudios Giennenses*, 137: 9-38. Instituto de Estudios Giennenses. Jaén.
- (1990): “El castillo de la Peña de Martos y la Orden de Calatrava”. *Boletín del Instituto de Estudios Giennenses*, 142: 149-160. Instituto de Estudios Giennenses. Jaén.
- (1994): “Fortines bereberes en Jaén”. *Boletín del Instituto de Estudios Giennenses*, 153: 315-330. Instituto de Estudios Giennenses. Jaén.
- ESPADAS PAVÓN, J.J. y MOYA-MALENO, P.R. (2008): “Un ‘Puente Romano’ sobre el río Jabalón (Villanueva de los Infantes, Ciudad Real, España): el Campo de Montiel como zona de paso desde la Antigüedad”. En J.P. Bernardes (ed.): *Hispania Romana: Actas do IV Congresso de Arqueologia Peninsular*. Universidade do Algarbe. Faro. 283-297.
- GALLEGO VALLE, D. (2014): “Un espacio fortificado: el Campo de Montiel en tiempo de Las Navas (1150-1250)”. En C. Estepa y M.A. Carmona (coords.): *La Península Ibérica en tiempos de Las Navas de Tolosa*: 155-166. Sociedad Española de Estudios Medievales. Murcia.
- (2015): “Del emirato a la conquista cristiana: propuesta de reconstrucción del paisaje histórico del Campo de Montiel (ss. IX-XIII)”. En P.R. Moya-Maleno y D. Gallego (coords.): *Campo de Montiel 1213. Entre el Islam y el Cristianismo*: 9-53. Centro de Estudios del Campo de Montiel. Almedina.
- GARCÍA GUZMÁN, M.M. (1998): “Régimen municipal en el Adelantamiento de Cazorla (1231-1546)”. *Boletín del Instituto de Estudios Giennenses*, 168: 99-121. Instituto de Estudios Giennenses. Jaén.

- GONZÁLEZ JIMÉNEZ, M. (2000): “El final de la expansión: Las Órdenes Militares en Andalucía (1225-1350)”. En R. Izquierdo Benito y F. Ruiz Gómez (coord.): *Las órdenes militares en la Península Ibérica. Vol. I: Edad Media*: 611-634. Universidad de Castilla-La Mancha. Cuenca.
- MOLERO LÓPEZ-BARAJAS, E. (2013): “La memoria de los caminos en el parque natural Sierras de Cazorla, Segura y las Villas. Patrimonio intangible e identidad territorial”. *PH*, 84: 48-85. Instituto andaluz de Patrimonio Histórico. Sevilla: [www.iaph.es/revistaph/index.php/revistaph/article/view/3410](http://www.iaph.es/revistaph/index.php/revistaph/article/view/3410) (acceso 7-III-2014).
- LÓPEZ FERNÁNDEZ, M. (2009): “El campo de Montiel en tiempos del maestro Pelay Pérez Correa”. *Revista de las Ordenes Militares*, 5: 45-76. Real Consejo de las Ordenes Militares. Madrid.
- MARTÍNEZ MARTÍNEZ, M. y BELTRÁN SUÁREZ, M.S. (2013): “La integración de Aledo-Totana (Murcia) en la Orden de Santiago (1257)”. En *Revista de las Ordenes Militares*, 7: 119-136. Real Consejo de las Ordenes Militares. Madrid.
- MOYA-MALENO, P.R. (2011): “¿Caminante, no hay camino...? Territorio y economía de la Edad del Bronce a través de los pasos tradicionales: el Campo de Montiel entre la Meseta Sur y la Alta Andalucía”. En OrJIA (coords.): *II Jornadas de Jóvenes en Investigación Arqueológica (Madrid, 6,7 y 8 de mayo de 2009)*. Vol. II: 643-650. Pórtico. Zaragoza.
- MOYA-MALENO, P.R. y HERNÁNDEZ PALOMINO, D. (2015): “Posibles grabados rupestres en el Cerro Castillón (Villanueva de los Infantes, Ciudad Real): iconografía, arqueología y paisaje”. En H. Collado y J.J. García Arranz (eds.): *Proceedings of the XIX International Rock Art Conference IFRAO 2015. Symbols in the Landscape: Rock Art and its Context (= Arkeo, 37)*: 1981-2008. Instituto Terra e Memória.
- PLAZA SIMÓN, A. (2010): “El Camino Real de Granada a Cuenca ¿un itinerario romano entre la Celtiberia y la Oretania, por la Mancha y el Campo de Montiel? II. Recapitulación”. *El Nuevo Miliario*, 10: 44-65. *El Nuevo Miliario*. Madrid.
- (2011): “De El Bonillo a Murcia y ‘De Norte a Sur: llamado camino de la Calzada’. Una solución al itinerario Antonino 31. Fuentes II”. *El Nuevo Miliario*, 13: 55-86. *El Nuevo Miliario*. Madrid.
- POLAINO ORTEGA, L. (1959): “El Castillo de Cazorla”. *Boletín del Instituto de Estudios Giennenses*, 21: 23-47. Instituto de Estudios Giennenses. Jaén.
- PORRAS ARBOLEDAS, P.A. (1994): “Fueros, privilegios y ordenanzas de la villa de Jódar: cinco siglos de derecho municipal”. *Historia. Instituciones. Documentos*, 21: 391-422. Universidad de Sevilla. Sevilla.
- RÍSQUEZ, C. y RUEDA, C. (eds.): *Congreso Internacional ‘Santuarios iberos: territorio, ritualidad y memoria. El Santuario de la Cueva de La Lobera de Castellar (Jaén) 1912-2012*: 213-270. Asociación para el desarrollo rural de la Comarca de El Condado. Torredonjimeno.
- PRETEL MARÍN, A. (2008): *Alcaraz y su tierra en el siglo XIII*. Instituto de Estudios Albacetenses. Albacete.
- RODRÍGUEZ DE GRACIA, H. (2000): “Las tierras arzobispales en el Adelantamiento de Cazorla”. *Boletín del Instituto de Estudios Giennenses*, 176: 995-1042. Instituto de Estudios Giennenses. Jaén.

- RODRÍGUEZ ESPINOSA, E. (2001): “La cartografía informática en los estudios históricos. Los territorios de las Ordenes Militares castellanas”. *Revista de las Órdenes Militares*, 1: 229-273. Real Consejo de las Ordenes Militares. Madrid.
- RODRÍGUEZ LLOPIS, M. (1986): *Señoríos y feudalismo en el reino de Murcia. Los dominios de la Orden de Santiago entre 1440 y 1515*. Universidad de Murcia. Murcia.
- ROLDÁN HERVÁS, J.M. y CABALLERO CASADO, C. (2014): *Itinera Hispana: estudio de las vías romanas en Hispania a partir del Itinerario Antonino, el Anónimo de Rávena y los Vasos de Vicarello*. El Nuevo Miliario, 17. El Nuevo Miliario. Madrid.
- RUBIO DE LUCAS, J.L. et al. (1993): *Alcaraz, Cazorla y Segura*. Cuadernos de la Trashumancia, 10. ICONA. Madrid.
- RUBIO DE LUCAS, J.L. y PASTOR, P. (1995): *Campos de Calatrava y Montiel*. Cuadernos de la Trashumancia, 16. ICONA. Madrid.
- RUIBAL, A. (1989): “Estudio de una fortaleza de la Orden de Santiago: Terrinches”. *Castillos de España*, 98: 46-51. Asociación Española de Amigos de los Castillos. Madrid.
- RUIZ GÓMEZ, F. (2000): “La hueste de las Órdenes Militares”. En R. Izquierdo y F. Ruiz (coords.): *Las Órdenes Militares en la Península Ibérica. Vol. I: Edad Media: 403-435* Universidad de Castilla-La Mancha. Cuenca.
- SÁNCHEZ SÁNCHEZ, J. (2001): *El Puerto del Muradal: entre el mundo prerromano y la Ilustración*. Anexos del Miliario Extravagante 1. El Miliario Extravagante. Cortes de la Frontera.
- (2008): “La ruta de los Vasos de Vicarello. El trabajo de Martínez de Carnero para la RAH sobre el tramo Castulo-Libisosa. 1859”. *El Nuevo Miliario*, 6: 33-45. Madrid.
- ZOZAYA STABEL-HANSEN, J. (1998): “La fortificación islámica en la Península Ibérica: principios de sistematización”. En *El castillo medieval español. La fortificación española y sus relaciones con la europea*: 23-44. Ed. Centro de Estudios Ramón Areces. Madrid.

RECM

EXTRA

1

Campo de Montiel

1213

Entre el Islam y el Cristianismo

Pedro R. Moya-Maleno y David Gallego Valle (coòrds.)

CECM

Centro de Estudios del  
CAMPO DE MONTIEL

FICHA CATALOGRÁFICA

*Campo de Montiel 1213: Entre el Islam y el Cristianismo. Actas del Congreso del VIII Centenario del inicio de la Conquista Cristiana del Campo de Montiel (1213-2013) /*

Pedro R. Moya-Maleno y David Gallego Valle (coord.)

Revista de Estudios del Campo de Montiel / Vol. 1 Extra (2015).–

Almedina: Centro de Estudios del Campo de Montiel, 2015.

170 x 227 mm.

304 pp.

Volumen Extra, 1

ISBN: 978-84-608-2844-0

ISSN electrónico: 1989-595X

ISSN papel: 2172-2633

III. Centro de Estudios del Campo de Montiel

© De los contenidos: los autores.

© De la edición:

*Centro de Estudios del Campo de Montiel -CECM*

Plaza Mayor, 1

13328 - Almedina

Ciudad Real, España

estudioscampomontiel@gmail.com

*Este libro ha sido editado para ser distribuido. La intención del CECM es que sea utilizado lo más ampliamente posible y que, de reproducirlo por partes, se haga constar el título, la autoría y la edición.*

*El CECM no comparte necesariamente las opiniones expresadas por los autores de los contenidos.*

CONSEJO ASESOR

Dr. Jesús Molero

Dr. Pedro R. Moya-Maleno

D. David Gallego Valle

MAQUETACIÓN

Pedro R. Moya-Maleno

---

# **Campo de Montiel 1213:** **Entre el Islam y el Cristianismo**

**Actas del Congreso del VIII Centenario del inicio de la Con-  
quista Cristiana del Campo de Montiel (1213-2013)**

**Pedro R. Moya-Maleno  
David Gallego Valle  
(coords.)**

REVISTA DE ESTUDIOS DEL CAMPO DE MONTIEL Extra 1



# Índice

	<u>Págs.</u>
PRESENTACIÓN	1
El Congreso	3
Actas	
DAVID GALLEGO VALLE <i>Del emirato a la conquista cristiana: propuesta de reconstrucción del paisaje histórico del Campo de Montiel (ss. IX-XIII) .....</i>	9
ÁNGELA MADRID MEDINA <i>Los orígenes de la presencia de la Orden de Santiago en el Campo de Montiel</i>	55
MARÍA DEL PILAR CALZADO SOBRINO <i>Documentación de la Orden militar de Santiago durante la conquista cristiana: el fondo documental de Uclés en la Edad Media .....</i>	75
PILAR MOLINA CHAMIZO <i>Reconquista y Repoblación en el Campo de Montiel. Los primeros espacios para el culto cristiano. Capillas, iglesias y parroquias (siglos XIII-XIV) .....</i>	89
PEDRO R. MOYA-MALENO <i>Procesos de reconquista, repoblación y abandono medievales en el Campo de Montiel: la aldea fortificada de Peñaflores .....</i>	111
BEATRIZ ARIAS SÁNCHEZ <i>Las dehesas del Campo de Montiel en la Edad Media .....</i>	171
CARLOS CAMPAYO GARCÍA, PEDRO R. MOYA-MALENO y ÁNGEL D. BASTOS ZARANDIETA <i>Territorio y comunicaciones bajomedievales en el Alto Valle del Jabalón durante el siglo XIII: experimentalidad y propuestas .....</i>	189
HONORIO J. ÁLVAREZ GARCÍA, LUIS BENÍTEZ DE LUGO ENRICH, JAIME MORALEDA SIERRA y ENRIQUE MATA TRUJILLO <i>El castillo de Terrinches. Avance de resultados de la investigación arqueológica</i>	233

	<u>Págs.</u>
MIGUEL TORRES MAS y LUIS BENÍTEZ DE LUGO ENRICH <i>El castillo de los Baños de Cristo: una fortificación estratégica en el mundo bajomedieval del Campo de Montiel</i> .....	265
CARLOS J. RUBIO MARTÍNEZ <i>El Campo de Montiel como demarcación territorial en la Edad Media. En torno a la formación del Campo de Montiel</i> .....	279
ÁNGEL D. BASTOS ZARANDIETA, PEDRO R. MOYA-MALENO y CARLOS CAMPAYO GARCÍA <i>Arqueología del Castillo de Salvatierra o Cinco Esquinas (Cazorla, Jaén) y las comunicaciones medievales con el Campo de Montiel</i> .....	289